

PLEGARIA DEL NIÑO POR LA PAZ

Soy el mensajero de una nueva era y traigo en mis labios escarlatas el acento de un Evangelio de paz luminosa. Traigo en mis pupilas dulces y serenas, claras y limpias, la llamita de una honda esperanza que parpadea iluminando mi interior que aún desconocen los hombres. Mis manos pequeñas las ha purificado el dolor de muchos siglos y ellas febriles anhelan amasar la gloria de una existencia donde la alegría sea el ruseñor que cante eternamente por los caminos de nuestra existencia.

Mis pies son de seda y rosa, pequeños como las estrellas lejanas y silentes, delicados y tiernos como los sueños de las novias bienamadas; el sendero por donde han de caminar, penoso y rápido; los hombres lo asperjan de gotas de sangre como rubies que esparcen las generaciones. Yo no quiero que mis plantas se manchen de sangre fratricida.

Mírame, que tu pupila bañe de luz mi ser. Soy el resumen de una dicha que tembló en tu alma y que pasó por el crisol del dolor y las tristezas infinitas que sombream al mundo desde su creación. Soy la promesa que desciende como una alborada desde las entrañas del tiempo y desde las cumbres de la vida para volcar mis resplandores en los horizontes azules de esta vida que se tiñe de desconsuelo y de amargas lacerantes.

Mírame, hombre, con tus pupilas cargadas de bondad y plenas de comprensión; pon en tu acento la dulzura de todos los panales; en tu corazón, la tibieza de todos los amores; que tus manos toquen mi cuerpo hecho de anhelos y de besos, con la misma delicadeza con que la luz de las auroras acaricia las flores soñolientas de jardines, bosques y selvas.

Mírame, tú, y piensa en mí antes de dar paso al torrente de tus odios milenarios y al caudal de tus venganzas cavernarias y verás que soy el ánfora donde se escanciaron todas las alegrías, y en mí la vida transformó la verdad en materia palpante que tú debes coger con veneración, cariño y amor.

Cuida de mí, porque soy la humanidad que, perpetuándose



en mi ser, corre a su destino. Nunca pongas en el vaso de mi vida el áspero licor de las pasiones densas de jujuria; quiero mantenerme transparente, ya que me considero el exponente magnífico del divino pensamiento creador, su razón de existir y su causa.

Cuando sacudas el polvo de tu sendero procura que el lodo no salte hasta mí; quiero que sea mi sendero, blando, acogedor, donde cada pensamiento haga brotar una flor, como debe ser todo camino por donde la vida ha de viajar hacia la realización de su ideal.

Mírame con amor, soy tu amor hecho realidad, soy el principio de la vida y el futuro que se proyecta hacia el infinito de la existencia; soy el que posee todos los gérmenes de las nobles inquietudes que elevan a la humanidad; soy el poseedor de todos los valores y la sublime razón de la vida; sin mí, la humanidad nada es, nada será; soy su centro generador.

Cultiva en mí todas las bellezas espirituales cuyos gérmenes esperan cálido acento de tu voz para brotar gloriosos. Procura que mi vida sea un caudal eternamente espejante que fecunde las vastas llanuras de la vida y dé al mundo todo lo bueno que la existencia tiene. Ayúdame a concebir la vida como el mayor bien que el hombre puede recibir del misterioso seno de la creación.

No olvides jamás que el niño es la florescencia del hombre la historia de la humanidad y que es siempre el niño mejor que el hombre que gime bajo el peso de sus propias imperfecciones nacidas de sus ambiciones innobles.

Hombre: ámame, pues soy el símbolo augusto del amor, de la vida y la felicidad de dos espíritus en deliciosa conjunción creadora.

Benedicto Labarca Calvo

De EL IRIS

DEFENSA NACIONAL

DEL CIRCULO DE PERIODISTAS, DIRECTORES DE SEMANARIOS Y REVISTAS NACIONALES

SAN JOSE, COSTA RICA, AMERICA CENTRAL

No. 531 + PATROCINADO POR EL COMERCIO DEMOCRATICO DE COSTA RICA + Noviembre 1963

Director y Administrador: JOSE FDO. BARRIENTOS RODRIGUEZ • Apartado 909

LA ODISEA DE ARANGO

Cuántas veces hemos tropezado en una esquina cualquiera, con un pobre araucano ciego, acompañado de un niño, que le sirve de Lazarrillo, —tal vez hijo suyo—, desgranando las notas quejumbrosas y tristes de una canción de su tierra, en el largo instrumento que se llama trutruca, y que es la expresión lacerante y auténtica de una raza que hoy vive en el ocaso, desamparada por la indolencia del ambiente. Nuestro espíritu hecho para todas las emociones se oprime, y una tristeza infinita vaga por nuestras pupilas, porque a través de nuestra larga carrera periodística y literaria, hemos sentido sus mismas inquietudes sus mismos desvelos y sus mismas aspiraciones. Nosotros palpamos y comprendemos su enorme tragedia. Su desamparo. El despojo inaudito de sus tierras que eran suyas, y que de fendieron con titánico valor, y que ahora se les roba impunemente por osados individuos, —de cuello y corbata— al amparo de nuestras leyes.

Han visitado nuestra capital, varias delegaciones de araucanos, que han venido a implorar al Supremo Gobierno y a los poderes públicos, un poco de clemencia, de piedad y de justicia. Un poco de misericordia para sus mujeres e hijos. Ellos no quieren que se les siga robando sus tierras ubérrimas y se les siga vejando como a seres despreciables. Ellos han venido a pedir la restitución de lo que es realmente suyo y que se les deje vivir en paz.

Los intelectuales en general, han gritado en todos los tonos para que no se siga abusando con estos pobres descendientes de Campolican, Cantaro y Galvarino. Nada más razonable y más justo, porque no debemos olvidar que por nuestras venas corre la misma sangre de ellos y que somos sus hermanos. Ellos lucharon por la independencia y la libertad de esta tierra que es nuestra, rindiendo sus vidas y vertiendo su sangre generosa.

Ahora estos heraldos de la raza aborigen no tienen más bagaje que su autóctona indumentaria, ni más recursos que la fe que han depositado en las manos de los que hoy dirigen los

destinos de esta tierra. Allá en sus selvas milenarias quedan los suyos aguardando el retorno de sus hermanos, con sus corazones henchidos por la esperanza de una vida mejor. ¿Acaso no es una malévol ironía del destino que en el suelo que ellos supieron defender como valientes, tengan que vivir hoy día como unos parias miserables? ¿Por qué se les ha perseguido con saña inaudita? ¿Por qué se les ha quemado sus rucas y se les ha usurpado sus tierras, arrinconándolos como a fieras malditas y asesinandolos sin piedad en lo más intrincado de la selva? ¿Por qué tanta crueldad?

Estas reliquias históricas, que en otros países serían venerados como dioses, aquí son destruidas como miserables alimañas. Como si no tuvieran el derecho a la vida y subsistir en sus heredades, que son su propio patrimonio.

Estos pobres mapuches han vuelto muchas veces al arauco indómito, con la desesperanza y la impotencia en lo más hondo de sus varoniles corazones, porque han golpeado en vano las puertas de los Poderes Públicos. Jamás han sido oídos y no se les ha tomado en cuenta sus justas peticiones. Los intereses creados de unos cuantos audaces, que para vergüenza nuestra vegetan en nuestro mundo político y social, han interpuesto como una barrera infranqueable, sus poderosos manejos y sus influencias y todo ha quedado en nada, como si una misteriosa y gigantesca garra se encargara de aplastar el derecho de estos nobles antepasados nuestros.

La desgracia de Arauco nos quema al rojo vivo; nos enerva; nos entristece y nos deprime. Porque es el grito que se pierde en el vacío.

No obstante, somos optimistas y confiamos que en un tiempo no lejano, se les haga justicia. Tenemos la esperanza, de que nuestros gobernantes, con más visión y criterio que sus predecesores, oírán por fin su llanto quejumbroso y triste. Ha patria que ellos regaron con su sangre así lo exige.

CUENTOS MEXICANOS.—

Por Raquel Banda Farfán

Amapola

Llegó a las proximidades del Pedregal a la hora del crepúsculo. El cielo tenía esa luminosidad de la hora, cuando parece que el sol proyecta sus rayos hacia lo alto, retirándose de la tierra. Algunas nubes rojeaban en el horizonte.

Amapola dejaba tras de sí el ruido de la ciudad que se hacía más vago cada vez. Iba pensativa, caminando descuidadamente con pasos desgarrados. El viento que le traía en frescas rachas el olor de los campos cercanos, le trajo también, furtivamente, un rico calorillo a fruta de horno.

Se detuvo en seco frente a un viejo miserable que se hallaba acurrucado en la banqueta al lado de una mesita. Era de allí de donde partía el perfume que la sacó de su postración. Miró por turno la mercancía y los ojos opacos del anciano.

—Viejito, ¿me das una gorda?

A tiempo se dió cuenta de que

la vida callejera la iba volviendo vulgar y, lo más importante, que el viejito no la había entendido.

Como a pesar de todo no se había enseñado a robar aunque el hambre le estuviese atormentando, Amapola suspiró con la esperanza de que el anciano pudiese esta vez interpretar su "deme una, buen hombre, estoy hambrienta", pero el buen hombre no se dió por aludido y ella, recordando de pronto la importancia de la misión que llevaba, echó un último vistazo a las gorditas y siguió su interrumpida marcha por las calles solitarias.

Al cruzar una avenida, oyó de pronto el ruido característico de un coche que frena de emergencia y vió junto a sí una descomunal defensa de Buick. Se escurrió junto a la rueda y en agitado brote fue a parar a un solar baldío lleno de piedras y breñales. En la penumbra de la tarde que ya se volvía

—Pasa a la PAGINA DOS

Ciencia y bienestar

Hasta ahora, los hombres de ciencia constituían una comunidad aparte, dedicada exclusivamente a sus problemas propios, y vivían un poco al margen de los deseos y las necesidades de las masas populares. El "científico" era presentado en la novela y el teatro como un ser huraño, distraído, indiferente al impacto de sus "descubrimientos" o invenciones sobre la vida de sus contemporáneos. Hace sólo unos años, casi podríamos decir, que la "cosa empezó con Pasteur, Marconi, Edison y otras grandes figuras, cada invento, cada nuevo paso que daba la ciencia se traducía en cambios evidentes en las formas de vida y en las perspectivas materiales de las colectividades humanas. La electricidad, el teléfono, el telégrafo, la radio, la televisión, el avión, el automóvil, etc., han creado unas condiciones de la existencia humana absolutamente imposibles de imaginar hace sólo 50 años. Este

proceso se ha iniciado ahora solamente y podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que se acelerará vertiginosamente en el futuro. Estamos entrando, con la tecnología del espacio, en regiones científicas capaces de alterar radicalmente los conceptos materiales de la civilización y, con ellos, sus conceptos éticos y espirituales.

Naturalmente que esta tan rápida alteración de los valores tradicionales comporta sus peligros, pues todo lo que el hombre ha creado, crea y creará para el bien puede también servir para el mal. La ciencia, desde la invención de la onda y el fuego hasta la de la dinamita y la bomba atómica, es un arma de dos filos que puede salvar el hombre o sumergirlo en las ruinas de su propia destrucción. Todo indica, que finalmente se orientará hacia el bienestar de la familia humana, como debe ser.

ERASMUS

A nuestros estimables clientes de San José y Provincias

Les recordamos, que con motivo de Navidad y Año Nuevo les podemos publicar sus tarjetas para vuestros amigos y clientes en edición especial de doce páginas que estamos haciendo. Es un favor especial que pedimos a nuestros amigos, ya que esta edición de Navidad es el único ejemplar que nos deja ganancia en todo el año "Haga sus tarjetas de Navidad y Año Nuevo en nuestro periódico y Dios se lo pagará".

Proteger a una pequeña empresa como la nuestra, es el mejor premio que podamos recibir, después de un gran sacrificio de todo un año en que nos agota rebajando los años de nuestra vida. Con las tarjetas que ustedes nos brinden, Dios mediante, comenzaremos a pagar las ediciones del año de 1964, ya que la poca propaganda que publicamos en cada edición no nos da para pagar las

ediciones, teniendo nuestro Director que poner lo poco que se gana para el pago a las imprentas que nos hacen los trabajos.

Sostener una empresa solo con la ayuda de Dios y unos cuantos amigos, representa el sacrificio más inmenso que pueda hacer un hombre. Nos parece que no hay otro hombre que pueda llegar a hacer un periódico como lo ha venido haciendo nuestro Director por espacio de 23 años, sin dinero, imprenta ni personal. Presentimos que ya han de ser pocos los días de nuestro periódico pues fuera de intelectualidad, la industria y el comercio que nos ayuda, aun no tenemos la protección necesaria de miles de costarricenses y extranjeros que viven en nuestra patria, muchos de ellos se niegan y les duele colaborar con un misero colón mensual por un

—Pasa a la Pág. CUATRO

Pensar es orar

El pensamiento es lo que da a la persona humana su calidad divina. Por eso todos los grandes escritores han querido definir el pensar en términos trascendentales. Y así, Víctor Hugo pudo decir que "pensar es orar" porque en realidad es imposible pensar sin penetrar el misterio de la Vida y de la Creación, sin dar gracias al Creador de lo Creado y, por lo tanto, sin orar.

Pero ya Descartes, en su Discurso sobre el Método, creó la frase eterna "Cogito, ergo sum". Pienso, luego existo. Pensar es existir. Y Cicerón dijo "Pensar es vivir", lo que es diferente de existir. En su "Diccionario del Diablo" dijo Ambrose Bierce, siguiendo y ampliando a Descartes: "Cogito cogito, ergo sum", "Creo que pienso, luego creo que soy..."

Pensar es diferir, dijo el gran abogado Clarence Darrow; es afirmar la personalidad propia, el derecho a una opinión autónoma. El pensamiento nace con la duda y florece en los labios y en el alma de nuestros chiquillos cuando nos preguntan por primera vez ¿Por qué? Es en aquel "por qué" donde se manifiesta el soplo divino en la criatura humana. Es gracias a aquel "por qué" que el hombre ha creado una civilización que llegará a ser imagen y semejanza del cielo puesto que él ha sido creado, según rezan las Sagradas Escrituras, a imagen y semejanza de Dios Omnipotente...



PAGODA EN SAIGON. — Los visitantes de la pagoda Xa Loi veneran el santuario de Buda, tras haber autorizado el gobierno del Vietnam meridional su apertura. Pero fue cerrada poco después, poniéndose ante la misma un letrero indicando que se estaban haciendo reparaciones.

EDITORIAL

Sigan siendo los padres de familia, el faro que ilumina la senda de sus hijos

Mucho pueden ganar los padres de familia, si no abandonan ni por un momento la marcha de sus hijos. Hijos del alma los podemos llamar, que necesitan la protección de sus padres cada día. Caminan por nuestras calles, ininidad de niños que van desorientados, los unos andrajosos tras un mendrugo para saciar su hambre. Otros tristes, tal vez sin un hogar, durmiendo en un rincón de una puerta, sin tener siquiera un abrigo para calentar sus huesos. Todos ellos, son niños abandonados de sus padres que van por el camino de la vida sin tener ningún amparo. Hace falta la compasión para los niños en desgracia. De estos niños hay muchos que no pueden siquiera aprender un oficio, pues tienen que vender chances y melcochas para medio ayudar a sus familias. Otros aunque los hiera el destino en distintas formas, siempre prosiguen siendo honrados y marchando por el buen camino. Pero hay un setenta por ciento casi sin equivocarnos que no piensan en regenerarse lo que quieren es el camino del hampa y la perdición. Ahora que estamos hablando de estos niños en completo desamparo, nos damos cuenta que mientras las autoridades han con seguido retirar gran parte de mendigos de la ciudad ahora se presenta el caso de ininidad de chiquillos que han resultado pidiendo. Más pareciera que ahora estos niños fueran empujados a la mendicidad. O tal vez sea también la mala situación que vienen soportando muchos hogares por la falta de trabajo. Problema, grave, seguirá siendo el abandono que se hace a los hijos, porque muchos de estos niños con pocas excepciones, llegaron a ser útiles a la patria.

Sigan siendo los padres de familia, el faro que ilumine la senda de sus hijos, para que en el mañana logres regir el fruto muchos padres de familia que supieron criarlos como Dios lo manda.

HABLEMOS DEL LENGUAJE

Por HUMBERTO TOSCANO

Flirtear y flirteo

Estas dos palabras han sido aceptadas ya por la Academia Española, y no podía ser de otra manera, ya que pertenecen a la lengua general en nuestro tiempo, con desmedro de "coquetear" y "coqueteo", que eran los términos corrientes en el habla de hace poco tiempo.

Lo que en el caso del "flirt" inglés vale la pena a notar es que no se trata de una palabra propiamente inglesa. En efecto, "flirt" comenzó por ser en inglés un galicismo, procedente de "fleur", "flor". Pero lo que el inglés tomó del francés se lo devolvió más tarde. Porque ahora figura también en los diccionarios franceses "flirtear", como

tomado del inglés. Tal es la historia de muchas palabras; se exportan y luego se reimportan.

Aguaitar

El hermoso verbo castellano "aguaitar" suena ahora a los oídos de los españoles como un término arcaico, hermano de "truje" y de "iermoso". "Aguaitar" ya había envejecido en la Península cuando se publicó en el siglo XVIII el primer Diccionario de la Academia y aún antes, cuando el Maestro Covarrubias publicó su Tesoro.

Pero en América "aguaitar" es verbo que no ha envejecido, que nunca ha dejado de usarse. Por el parecido que tiene "aguaitar" con el verbo inglés "to wait", hay quienes piensan que se trata de un anglicismo.

El verbo es por cierto de origen germánico, y ya se encuentra en castellano desde fines del siglo XIII. Es una de esas palabras guerreras que las lenguas germánicas dieron al español, hermana de guerra, yelmo, robar, enhiesta, bastimento, etc. Del viejo alemán *whata* salieron por igual el castellano "aguaitar", el inglés "to wait" y el francés "guetter". Y al parecer, en castellano antes del verbo "aguaitar" en tió el sustantivo "guita", sinónimo de "vigía" o "centinela".

Según dice Corominas, la palabra "aguaitar" nunca fue de uso general en España. Se usó sobre todo en Navarra y en el Noroeste y seguramente fue el continuo guerear el que llevó el vocablo también a Andalucía. De Andalucía y de la zona galaicoasturiana pasó "aguaitar" a América. Aquí tiene el giro un uso muy extenso, como lo prueba la formación, en varios de nuestros países, del sustantivo "aguaitaje" en vez del ya anticuado "aguaitamiento".

Así habló Ingenieros!

La bondad no es norma sino acción. Un acto bueno es moralidad viva y vale más que cualquiera alogoría muerta. El que obra bien trazaba un sendero que muchos pueden seguir; el que dice bien no puede encaminar a otros si obra mal. La humanidad debe más a los muchos ejemplos de los santos que a los sutiles razonamientos de los sofistas.

Si la bondad no está en la conducta, sobra en las opiniones. El hombre puede ser bueno si el sostén de teorías filosóficas o de mandamientos religiosos, que son estériles patrañas en los doctores sin austeridad. Ninguna confianza merecen las buenas palabras de los que ejecutan malas acciones; sólo puede prescribir celo moral a los demás el que renuncia a pedir indulgencia para sí mismo.

El hombre puede abuenarse adquiriendo hábitos que le orienten hacia alguna virtud; el largo cami-

no, sin desvíos ni término, hay que emprenderlo precozmente para acendrar la personalidad, sembrando en la conciencia el pudor de las malas acciones. El bueno se mejora al serlo, pues cada acto suyo marca una victoria sobre la tentación del mal; y mejora a los demás, educando con la inobjetable lógica del ejemplo.

Si generosa de favores ha sido con él la Naturaleza, más obligado está el hombre a vivir de manera transparente; es justo que la exigencia del bien sea inflexible para con los que descuellan, porque su mal obrar tiene más grave trascendencia. El que se encumbra está obligado a servir de modelo sin que el exceso de ingenio pueda justificar la más leve infracción moral; cuanto más espectable es la posición de un hombre en la sociedad, tanto más imperativos se tornan sus deberes para con ella.

JOSE INGENIEROS

AMAPOLA

noche, caminó largo tiempo, con la garganta seca y el corazón entristecido.

De vez en cuando alzaba la cabeza y aspiraba con fruición el aire cargado de esencias familiares.

Trémula, sintiéndose de pronto desfallecida, se encontró a las puertas de la casa. Por algún raro descuido de Filomeno el paso estaba libre y Amapola no lo pensó dos veces. En marcha apresurada se dirigió al jardín y no paró hasta estar junto al muro de atrás donde se acurrucó para dar una tregua a su corazón agitado.

Se había soltado el viento y Amapola esperaba aterra, pasando su cola maltrecha y mugrienta alrededor de las piernas. Cuando cerró la noche, se encaramó en un promontorio donde el jardinero hacía lucir los nomeolvides y queriendo penetrar la oscuridad miraba fijamente todos los bulbos que se movían a lo lejos. Aquel venía hacia el huerto... no, iba... Parecía una mujer, y aquello... ah, un gato. ¿Por qué no asomaría él?

Tiritando esperó largo tiempo; el viento había amainado y la noche se tornó clara. En el silencio, se oía como un roce de atrás donde los insectos nocturnos entre la yerba. Amapola quería llorar. Tenía un grito atorado en la garganta. —Uiiiiii... —se lamentó muy quedo.

Y arrepentida de su debilidad volvió a guardar silencio. Sus ojos brillantes miraban ansiosamente hacia la estancia donde seguramente él estaba charlando con Filomeno al calor de la chimenea.

Amapola había perdido la noción del tiempo, que se pierde lo mismo cuando uno es muy feliz que cuando es muy, muy desgraciado, cuando no se espera nada. Así pues, no sabía cuántos días o meses tal vez hacía que Filomeno la había echado y fingiendo descuido la dejó pueras afuera. Pero confiaba en la fidelidad de su amo. Acaso ahora mismo él estuviese llorando su ausencia.

No está triste —le diría el pérfido Filomeno— era una descastada al fin y al cabo. Ya encontrará otra.

—Era inteligente.
—Pero lo abandonó.
—¿Y si vuelve?
—No será la misma. Es hembra, no lo olvide.

—Uiiiiii —volvió a quejarse Amapola.

La sangre le hervía de rabia por el diálogo imaginario. Se había echado en la hierba y la cabeza vivaracha descansaba entre sus dos patas. Sus ojos que a la luz del sol eran color de miel, parecían ahora dos piedras verdes brillando en la oscuridad.

—Estoy cerca de tí, mi señor. Siento tu proximidad, huelo tu olor, me parece ver tus ojos inteligentes...

Antes de dormirse, estuvo recordando con amor a su ex amo. Era tan alegre, tan simple, tan cariñoso. Ay, aquellas miradas en que sus almas intercambiaban mensajes de ternura...

La mañana la sorprendió en el rincón del jardín, oculta entre la hierba y los duraznos.

Aún esperó, dando tiempo a que Filomeno llevara el coche y fuera luego a encerrarse en las habitaciones de arriba. Cuánta paciencia para la inquietud habitual de Amapola.

Ya estaba la casa sola y habían dejado abierta la biblioteca. Como una intrusa, se acercó y penetró en ella. La recorrió con pasitos quedos como solía hacerlo antes, por respeto a la sabiduría que allí se guardaba. Los rústicos estantes olían a madera nueva. Por los ventanales sin cortinas entraba la luz a llenar todo el salón. Cuánta dicha experimentaba al verse otra vez allí, envuelta en la atmósfera de austeridad elegancia de su biblioteca.

Revisó las hileras de libros empastados en piel que le eran tan conocidos. Luego miró la máquina cuyas teclas inactivas callaban como dormidas en un regazo. ¡Hubiera escrito un poema! Pero tenía prisa por dar fin a su empresa y a pasó largo se alejó, haciendo apenas un ruidito con el roce de sus uñas sobre el desnudo piso de mosaico.

Sergio... Sergio... la sangre golpeando su pecho impetuosamente parecía repetir aquel nombre querido. Se miró de paso en un cristal que le devolvió su imagen y no pudo menos que entristecerse un tanto. Estaba flaca y desaliñada y fea. No correspondía su aspecto físico a la alegría que le retozaba en el alma. ¡Qué ojos de trasnochada tenía!

Miró al fin por los cristales de la estancia cuyas cortinas habían sido corridas. Sintió que se desvanecía de felicidad. Allí estaba Sergio. En bata y pantuflas, con la pipa en la mano. Miraba a otro lado.

Amapola sacó la lengua y entornó los ojos que se le humedecían de llanto. "Uiiiiii" dijo pegando la nariz a los cristales. Luego se paró en dos pies meneando la cola vigorosamente. Ensayó unos golpecitos con la mano sobre el vidrio.

Y fue entonces cuando ocurrió lo terrible. Atraído por su presencia saltó, salido de quien sabe dónde, un esbelto y ridículo french-poodle que se abalanzó sobre ella ladrando como un endemoniado. El muro de cristal que los separaba la libró de una aporreada bárbara.

Se retiró de un salto, por instinto, herida de muerte en el alma. Sergio se volvió a mirar la escena y tronando los dedos llamó con energía al french-poodle que era una hembra odiosa.

—¡Aquí Amapola, quieta! ¡Amapola!

Al oír su nombre, Amapola se detuvo, humilde, mirando aún esperanzada a su antiguo señor. Pero él no la reconocía y toda su atención estaba en la nueva amiga a la que trataba de tranquilizar. Hasta su nombre había quedado allí, en la que no sería su casa nunca más!

Amapola retrocedía de espaldas, lentamente, recogándose en sí mismo. Como no tenía casta, ni siquiera la había reconocido. Tantas iguales a ella en lo sucio y en lo famélico.

Luego, en rápida sucesión de desgracias, una criada vino a poner fin a la dolorosa aventura.

—¡Fuera, perra inmunda! ¡Fuera!

Antes de hallarse nuevamente en la calle, alcanzó a oír la odiada voz de Filomeno que andaba por el garaje.

Y otra vez afuera, ya sin esperanzas. Sólo le quedaba su corazón lleno de inútil poesía. Avanzó al trote por las calzadas desiertas y brumosas. El sol no ca-

HONOR AL MERITO

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SEÑOR OSCAR ARCE VILLALOBOS, EL SABADO 16 DE NOVIEMBRE, AL COLOCARSE LA PRIMERA PIEDRA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA ESCUELA DE LOS BARRIOS CLARET Y JUAREZ

Honorable señor Ministro de Educación Pública, representante del Excmo. Señor Presidente de la República.

Señores miembros de la Honorable Junta de Educación de San José;

Honorables Regidores y Funcionarios de la Municipalidad de San José;

Señor Gobernador de la Provincia;

Ilustrísimo Monseñor Arié Cascante;

Señores Miembros del Comité Organizador del Cuadragesimo Aniversario de la Fundación de Barrio México;

Señor Director del Liceo San José;

Señores Personal Docente del Liceo San José, Escuelas Re-pública Argentina y Ramiro Aguilar;

Señoras y señores:

Quiso Dios que el destino me permitiera el inmerecido honor de dirigir unas pocas palabras a tan distinguida concurrencia para agradecer de la manera más sincera y significativa al Ilustrado Gobierno y la Honorable Junta de Educación de San José el haber escogido este sector, llenando una necesidad y un gran anhelo de todos sus vecinos, para la construcción de un edificio escolar. Mientras otros pueblos se preparan para destruirse a sí mismos, en esta pequeña pero gran nación nos preparamos para hacer de nuestras futuras generaciones hombres de bien, de trabajo, de respeto y de paz. Mientras en otros pueblos con mayor analfabetismo que el nuestro se levantan los cementos para albergar a un cuartel, aquí en nuestra Patria se da la primera palada para construir un templo que será para la defensa de la democracia. Sé que la Junta de Educación de San José va a instar al señor Ministro de Educación para que acepte el nombre de Costa Rica para la futura escuela que se construirá aquí. Me permito instar de la manera más atenta y respetuosa al señor Ministro para que dé por aceptado lo solicitado por la Honorable Junta de Educación de San José, pues estoy seguro que la resolución de esa Junta en escoger ese nombre es de la simpatía de todos los vecinos no sólo porque lleva el nombre glorioso de la Patria sino porque en sus aulas sus patres y jardines, se consignarán en letras de bronce los nombres de los grandes educadores costarricenses y de los hombres públicos que supieron cumplir con su deber. Séame permitido señoras y señores, solicitar al señor Ministro de Educación Pública para que en el templo que se va a construir aquí se haga un sincero y cívico homenaje al educador costarricense, a ese educador anónimo que atravesando montañas, algunas veces en ferreo, y con el barro hasta la rodilla, avanzó siempre por el camino hasta cumplir su noble y sacrosanta misión: enseñar y enseñar. Señor Ministro de Educación Pública, le ruego transmitir el siguiente mensaje al Excmo. Señor Presidente: en una mañana del 26 de diciembre de 1955 apareció en estos mismos terrenos el entonces señor Ministro de Obras Públicas don Francisco José Orlich a dar por iniciada la construcción del hoy Liceo San José y hoy, en una mañana esplendorosa como aquella, el señor Ministro de Educación Pública en representación ya no del Ministro de Obras Públicas sino del Presidente de todos los costarricenses, viene a dar la primera palada de concreto para la iniciación de la construcción de un edificio que ocupará una escuela. Señor Presidente, sabemos y tenemos fe absoluta en vuestro Gobierno de que aquellos trabajos que iniciasteis aquella mañana del 26 de diciembre de 1955 finalizarán en esta administración. Sabemos de vuestro dinamismo y del coraje y la capacidad del señor Ministro de Educación Pública, por lo que esperamos pues que esta Administración de por terminada la gran obra del Liceo San José. Señoras y señores, la Municipalidad de San José, sumándose al progreso que van alcanzando estos barrios y al anhelo de todos sus habitantes, tiene preparada una serie de proyectos a desarrollar en estos sectores, que traerán al igual que la escuela pero en otros campos, progreso y bienestar para todos, gracias todo esto al dinamismo de los señores Regidores y al progresista y dinámico señor Gobernador. Dichos los pueblos que como el nuestro, en una mañana dejan marcado en los inicios de la construcción de un edificio, el futuro de muchas generaciones. Mil gracias para todos.

Tomado por Hilda Pérez — Taquígrafa.

IMPORTANTES REVISTAS QUE RECIBIMOS

Eco Católico, Revista de Agricultura, Herald Seráfico órgano de los franciscanos de la ciudad de Cartago, quienes nos honran a la vez con un precioso almanaque para 1964. Y que les quedamos muy agradecidos.

Bomba Distribuidora Ltda.

Teléfono 1809

Atendida por su dueño

Medida legítima

Seguridad y buena atención

de pureza inigualable.

Propietario

CARLOS SANCHEZ

lentaba y Amapola se encogía, se hacía arco sobre sus cuatro patas para protegerse del frío. Un amplio camellón donde se apretujaban zaca-

HABLEMOS DEL LENGUAJE

Por HUMBERTO TOSCANO

(De la Academia Ecuatoriana de la Lengua).

NOMBRES DEL DIABLO

“Cuando los hombres y los dioses hubieron nacido juntos, los celestes moradores del Olimpo crearon primeramente la edad de oro para los mortales dotados de la palabra. Bajo el reinado de Cronos que mandaba en el cielo, los mortales vivían como los dioses, estaban libres de inquietudes, de trabajos y de sufrimientos; la cruel vejez no les afligía; sus pies y sus manos conservaban siempre el mismo vigor, y leban siempre de todos los males, se regocijaban en medio de los festines, ricos en frutos deliciosos y que ridos de los bienaventurados inmortales... Así pinta Hesíodo, un poeta de la antigua Grecia, la vida de... los demonios. Y es que para los griegos, “demonio” era algo así como un héroe o un dios inferior. El cristianismo aplicó este nombre, nada indigno en el griego clásico, a los espíritus infernales.

Otro nombre griego de esos seres el que sirve de título a esta nota tiene un origen mucho más acorde con las actividades que el catecismo atribuye a los ángeles caídos. Efectivamente, “diablo” significa “el que siembra la discordia, el que se dedica a la calumnia”.

Si pasamos al latín, otra vez nos encontramos con un nombre que etimológicamente significa algo muy hermoso: Lucifer. Esta palabra significa literalmente “que lleva luz”, y sin duda alude

a la altísima jerarquía del diablo antes de su caída. De paso añadamos que el equivalente griego de “lucifer”, “fósforos”, se aplica, por razones meramente físicas, a un cuerpo simple de la Química.

En el repertorio de nombres del diablo no puede faltar uno de ragambre hebrea. Tal es “Satanás”, que significa “adversario”.

Nótese finalmente que los dos nombres más comunes, diablo y demonio han producido en nuestra lengua varias formas eufemísticas como dianche, diantre, demontre y demonche, que a menudo se usan como meras interjecciones. También Satán, Satanás.

Para el ama de casa

ENSALADA DE ESPARRAGOS

Coced los tallos tiernos de los espárragos con poca agua y sin sal. Luego se escurren para que no les quede caldo, el cual se aprovechará en otras preparaciones y aquellos se colocan en una ensaladera o fuente. Aparte, se trituran en un mortero dos cucharadas de piñones, se le agregan los espárragos con cebollas o cebolletas picadas y se adereza con aceite de oliva y zumo de limón.

ENSALADA DE HABAS

Se cuecen las habas hasta que estén tiernas y entonces se retiran del caldo y se colocan en una ensaladera, se les añaden cebolletas finamente picadas, rábanos cortados y mondados y se sazona todo con aceite de oliva y zumo de limón.



Muerte accidental. Milo Ploof (con bigote) trata de confortar a su hija Marilyn, de 14 años, después de haberle disparado accidentalmente en la cabeza durante un acto de tiro al blanco en Calexico, California. “Te pondrás bien, nena”, le decía, pero minutos después murió. No se hizo acusación contra él.

SASTRERIA LONGHI

Trajes para Caballeros



75 VARAS AL ESTE DEL TEATRO ROXY
SAN JOSE, COSTA RICA

HERALDO SOCIAL

Don Rafael Vindas.—

En asuntos de su delicada profesión, estuvo en esta capital el culto amigo nuestro don Rafael Vindas, a quien tuvimos el agrado de saludar. Tan distinguido amigo es administrador del Teatro de Alajuela. Para él y su familia nuestro más respetuoso saludo hasta el hogar de su residencia.

Don Santiago Acuña.—

De nuevo vemos al frente de sus negocios al caballero industrial y gran amigo nuestro don Santiago Acuña, quien hace pocos días se encontraba bastante delicado de salud. Mucho nos agrada el restablecimiento del distinguido amigo. Quien es dueño de la conocida Panadería Acuña de la bella ciudad de las flores.

Victoriano Carballo Salas.—

Después de su delicada enfermedad ha salido del Hospital de Cartago el caballeroso amigo nuestro y gran colaborador de nuestra empresa don Victoriano Carballo Salas, quien desde hace muchos años viene ayudando a nuestra empresa con su valioso anuncio para que se pueda sostener nuestros mejores votos por tener nuestro periódico y hacemos nuestros mejores votos por que siga mejor de su dolencia.

Don Franklin Ulloa Lao, señora y Familia.—

Mucho agradecemos la visita que nos han hecho el distinguido amigo don Franklin Ulloa Lao, su simpática señora y su precioso niño. El amigo Ulloa Lao es un alto empleado del Banco Nacional y ha llegado a visitarnos en unión de su gentil familia en el objeto de felicitarlos por la labor que viene haciendo DEFENSA NACIONAL en Costa Rica en pro de la cultura. Mucho agradecemos a los gentiles amigos su visita, y ojalá no sea la última que nos hacen. Valla para él y su familia nuestra inmensa gratitud.

Gerardo Alfredo Ramírez M.—

Gracias a Dios ya sigue un poco mejor de salud el gentil amigo y colaborador de la Cruz Roja en Cartago don Gerardo Alfredo Ramírez quien en compañía de sus valerosos compañeros han prestado importantes servicios con motivo del desbordamiento del Río Reventado. Nos alegra que el simpático amigo ya siga un poco mejor de su reciente enfermedad. A la vez nuestro saludo para él y familia.

Don Efraín Calderón.—

Ya se encuentra al frente de sus negocios, nuestro culto amigo don Efraín Calderón quien hace pocos días se encontraba enfermo. Mucho nos alegra saber de su restablecimiento.

Doce años de memorables recuerdos.—

El 5 de diciembre próximo, se han de cumplir doce años en que desapareció de la vida mi madre querida doña Cleofas Rodríguez de Barrientos. Fue un mes de diciembre en que el cruel destino arrancaba de mi lado a mi madre querida santa y buena. Mes de diciembre en que todos corrían desesperados preparando para llevar sus regalos a sus casas, nos otros recibíamos con profunda pena ver desaparecer para siempre a nuestra madre que supo guiarnos por el verdadero camino de la vida que conduce a Dios. Madre mía en estos días de recuerdos, te envío una corona de frescos pensamientos. Y que tu convertida allá en el cielo en fulgurante estrella nos siga enviando tu luz esplendorosa.

BOLETIN INFORMATIVO de “DEFENSA NACIONAL” SUSCRIBASE Y ANUNCIE EN LA PRENSA LIBRE

SEÑORES PATENTADOS Solicite sus refrescos y cervezas a los teléfonos 1363 y 2096 — Traube.

Taxis Vargas Malavassi 7164

Lea y anuncie en Defensa Nacional. Periódico cultural.

JOSE F. BARRIENTOS R. Homeópata

Despacha en Barrio Iglesias Flores 25 norte de cantina el Gran Sesto, contiguo a la ermita.

SEÑOR CHOFER Ante el peligro, frene: la vida de una persona no se paga con nada.

NIÑOS.— No atraveséis las calles, pensad que el peligro acecha a cada instante y que vosotros podéis ser una nueva víctima de los autos o camiones.

AMIGOS LECTORES DE DEFENSA NACIONAL

Muy agradecidos con ustedes, si nos recomiendan nuestro periódico a sus amigos, sus hijos casados o sus familiares. Defensa Nacional pretende entrar a todos los hogares de Costa Rica, porque es un periódico que instruye porque publica los mejores artículos y además no tiene color político.

Canción sin palabras

A los hijos de Alvaro y Clarita Montero Padilla, con acendrado cariño.

Es una verdadera y sencilla historia que ocurrió en el mes de mayo. Papá yigüirro se complacía en llevar en su pico lombrices de tierra a sus hijitos, mientras Mamá yigüirra les daba una de sus lecciones llenas de amor y sabiduría.

—Uds, mis chiquitos, y nosotros que somos sus padres, pertenecemos a un grupo de pájaros llamados mirlos. Los yigüirros formamos una familia muy apreciable por sus buenas cualidades; todos cantamos bellamente y nos gusta vivir en lugares donde hay higueros.

—¿Qué significa esa palabra?— preguntó una voz musical.

—Los higueros son estos árboles hermosos y de tronco bajo que producen frutas pequeñas, agrí dulces y llenas de jugo. ¡Nos encantan! Cuando no hay lluvias, son nuestro mejor alimento.

—Yo prefiero las de güítite, dijo uno de los yigüirros pequeños ¿Se acuerdan? Una tarde Papá nos llevó a comerlas.

En ese momento, él apareció porque deseaba que todos fueran a un banquete al arbolillo de hojas grandes, flores blanquecinas y frutos en racimos. Los pajaritos volaron hasta alcanzar el sitio indicado por el jefe de la familia.

—Aquí tienen otro manjar delicioso, exclamó él. Estas bolas chiquitas y anaranjadas del güítite, son un bocadito que debe aprovecharse.

Tres días después, los yigüirros niños obtendrían su libertad.

—¡Júbilo! ¡Albricias!, dijo uno de ellos. Pronto seremos independientes!

—Tengo miedillo, comentó yigüirro güirro.

—¿Por qué? Papá y mamá nos enseñaron muy bien a manejarnos solos. En este bello y curioso parque a la vera del río, empezaremos a ensayar nuestra vida libre, agregó su hermano. Luego podremos salir, cada uno por su camino, a buscar amigos y comestibles... Más adelante... ¡Sí! Volaremos por otras regiones en busca de aventuras... Mamá yigüirra escuchaba la conversación y tuvo un sobresalto:

—¡Hijitos! ¡Hijitos! ¡Mucha prudencia! ¡No la olviden ni un instante! ¡Jamás provoquen pleitos!, pero si alguien los atacara sin motivo, recuerden que el picotazo es arma excelente.

La atmósfera limpia y fresca de la aurora contenta, se vió adornada con las figuras de unos mirlos costarricenses que comenzaban a disfrutar de su libertad. Pajaritos gracias de modesto plumaje pardo con un tono amarillento en el pecho. Mientras los jóvenes emprendían una existencia nueva, muchos de los mayores dejaban oír su canto variado y armonioso que se extendía llenando el jardín y sus alrededores con su canción sin palabras.

Las gentes dicen que con esa fiesta musical, los yigüirros suelen llamar el agua.

En el tranquilo amanecer de aquel domingo, el aire todo se había colmado de gratas melodías... De pronto, nubarrones grises empezaron a obstinarse en ocultar el Sol tibio y dorado que luchaba por iluminar la Tierra: Muy temprano, el rocío en “suave y mentado aljófara” había cubierto el parque primoroso.

Con lentitud, el lugar se convirtió en un bosque estremecido por las voces infantiles en vibrante algarabía; bullicio de niños que se pre-

cipitaban hacia espectáculos favoritos o hacia el placer que brinda el sitio agreste en el corazón de la ciudad.

Numerosos animales participaban del júbilo mañanero; otros, asustados, se refugiaban en sus viviendas para asomarse con cautela al ver manjares apetecibles a su alcance. Unos cuantos estaban furibundos con la presencia de chiquitos ruidosos que entorpecían su sueño ligero.

En el cielo, las nubes habían continuado su juego hasta que súbitamente, un aguacero intempestivo dispersó a los huéspedes del jardín zoológico. Un rato después, sólo caían los hilos finísimos de la lluvia que velozmente iba a desaparecer. El alboroto de los niños travesos comenzaba a surgir de nuevo, cuando yigüirro güirro, el menor de la familia, posado en uno de los cuernos de un venadito, entonó su más fina y dulce canción sin palabras.

Y, ¡oh milagro! Chicos y grandes permanecieron hechizados, inmóviles y silenciosos, oyendo la prodigiosa melodía con que uno de los mirlos celebraba el principio de su vida libre.

(De los cuentos de Nausicaa.)

La rosa de los vientos

Por ARGOS

Al pie de los Pirineos franceses, en Rivesaltes, está en venta una destartada casucha ubicada en una callejuela sin nombre. Y de todos los confines de Francia se ha alzado la voz de los veteranos de la Primera Guerra Mundial inquiriendo por qué.

Razón: en la casucha en cuestión nació y pasó los primeros catorce años de su vida el mariscal “Papa” Joffre, el hombre que salvó a Francia en la primera batalla del Marne en 1914 llevando refuerzos a las primeras líneas de combate, des de París, en un tren de automóviles de alquiler requisados al efecto.

(0)

GOLF: Juego que se inventó para que los hombres de cierta edad puedan perseguir una pelotita cuando son demasiado viejos para perseguir otras cosas.

(0)

¿Ha visto usted, alguna vez a una cotorra bajar unas escaleras? Las baja de espalda...

(0)

Las posibilidades de que una mujer quede en cinta declinan con el pasar de los años. De recientes estadísticas publicadas por el Departamento de Salubridad de los Estados Unidos se comprueba que de cada 20.000 nacimientos ocurridos en el año 1961, uno sólo era de madre mayor de 50 años.

(0)

La Riviera Francesa, famosa por su delicioso clima temperado, no gusta de reconocer que también tiene días malos. Así, la “Gaceta Oficial” dió a conocer no hace mucho que “la precipitación que cayó durante un breve reciente período fue sólida”.

Un programa del teatro Covent Garden de Londres, de fecha 16 de mayo de 1767, después de anunciar la representación de “The Beggar's Opera”, contiene la nota siguiente:

“Al final del primer acto, la señorita Brickler cantará un aria de “Judith” acompañada por el señor Dibden en un nuevo instrumento llamado “piano forte”.

Se cree que el primer fabricante fue un hombre llamado Backers ya que aún existe en un museo londinense la tapa de un piano que lle-

va esta inscripción muy bien legible: Americus Backers, Factor e Inventor, Jermyn Street, Londres 1766”.

ANUNCIESE EN DEFENSA NACIONAL

EL SEMILLERO OFRECE

Insecticidas, Abonos de Hortalizas y Flores, Insecticidas, Abonos

Toda clase de Semillas Implementos de Agricultura. Bombas para atomizar y Alimentos para Gallinas.

Apartado 783 - San José

